



MONICIÓN DE ENTRADA:

Cerca ya de culminar esta Cuaresma, nos llenamos de esperanza y de alegría. Hoy, de boca del mismo Jesús, en el evangelio, vamos a escuchar la razón fundamental por la que debemos sentirnos felices: el Padre-Dios nos ha enviado a su Hijo para que tengamos vida para siempre.

Y es que Jesús es la luz que ilumina y da sentido a todo lo que nos ocurre en la vida y quien nos conduce, en definitiva, hacia el Padre.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Oremos con confianza a Dios, nuestro Padre, que nos amó tanto que nos entregó a su Hijo Jesucristo:*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, con la mirada puesta en la Cruz, estemos siempre dispuestos a dar testimonio de Cristo, Luz del mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que nos gobiernan y por todos los que vivimos en este país, para que entre todos busquemos caminos de diálogo, de justicia, tolerancia y respeto. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las víctimas de la guerra, el hambre, el odio, la injusticia y la mentira, para que el mensaje del Papa Francisco en Irak alumbre las tinieblas del odio y el rencor, y encuentren la paz y la alegría del perdón. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos aquellos que con su sufrimiento participan de la cruz de Cristo, para que con nuestra oración y apoyo sientan la Luz y el Amor de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que la bondad y el amor de Jesús se haga visible en nosotros, y seamos signos de alegría, luz y esperanza en nuestras comunidades. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Escucha, Señor, la oración que con sinceridad te dirigimos y haznos dignos de tu amor. Por Jesucristo Nuestro Señor.*

“TU CRUZ ES UN LIBRO ABIERTO”

En noche de confidencias Jesús dijo a Nicodemo que moriría en la Cruz, para salvar al Universo.

Purifica el corazón al dibujarla en el “pecho”, nos libra de todo mal, cuando cuelga en nuestro “cuello”.

Los que, “con fe”, lo miraran recostado en el madero, tendrían la “vida eterna” y “nacerían de nuevo”

Para vivir en la “luz”, tu Cruz es un “libro abierto”.

Creemos en Ti, Jesús, nuestro sol, nuestro Maestro.

Mirar con fe es “comulgar con Jesús y su proyecto”, comprender y compartir los valores de su Reino.

La Cruz, sin fe en Jesucristo, es un vulgar “amuleto”, pero mirada en nuestros “labios” recrea palabras de amor y besos.